

Síndrome Hemolítico-Urémico

El síndrome hemolítico-urémico es una de las causas más comunes de fallo renal súbita en los niños. Generalmente es el resultado de una infección gastrointestinal producida por un tipo específico de bacteria llamada *Escherichia Coli* 0157:H7. Es una afección seria que requiere un tratamiento médico agresivo. Las posibilidades de recuperación completa son buenas, pero algunos niños corren el riesgo de tener problemas renales en el futuro.

¿De que se trata el síndrome hemolítico-urémico?

El síndrome hemolítico-urémico es una enfermedad seria de los riñones que en general se presenta en niños menores de 4 años. La mayoría de las veces es el resultado de la ingesta de alimentos contaminados con un tipo de bacteria *Escherichia (E.) Coli*, aunque pueden existir otras causas. La enfermedad causa daño a los riñones y los vasos sanguíneos, lo cual produce un fallo renal súbito y anomalías en la sangre, entre ellas la anemia (bajos niveles de hemoglobina).

Los niños que padecen este síndrome requieren asistencia médica intensiva e inmediata, que muchas veces incluye diálisis para reemplazar la falta de función de los riñones. Con un tratamiento agresivo, la mayoría de los niños sobreviven. Algunos de ellos permanecen con daño renal severo (enfermedad renal terminal), que requerirá diálisis continua o incluso un trasplante de riñón. Durante los años siguientes después de recuperarse de este síndrome, su niño va a necesitar seguimiento médico frecuente, ya que el riesgo de complicaciones relacionadas a los riñones es alto.

¿Cuáles son los síntomas?

- La mayoría de los casos empiezan con una diarrea aguda, generalmente después de haber comido alimentos contaminados. La diarrea muestra con frecuencia presencia de sangre. Otros síntomas presentes incluyen fiebre, vómito y dolor abdominal.
- En ocasiones, la enfermedad puede manifestarse inicialmente con síntomas de una infección del tracto respiratorio superior (un resfriado).
- Entre 5 y 10 días después del comienzo de la infección, comienzan a desarrollarse problemas relacionados con los riñones y también de otra índole presentando síntomas como:
 - Palidez de la piel (debido a la anemia).
 - Irritabilidad.

- Debilidad, falta de energía.
- Disminución de la orina, es decir, el niño no va al baño o tampoco moja los pañales. Esto puede deberse a deshidratación o daño a los riñones. *Si su niño no orina por 12 horas, acuda a la sala de emergencia inmediatamente.*
- Deshidratación: los síntomas incluyen sequedad en la boca, escases de lágrimas al llorar, hundimiento de los ojos y la aparición de un “punto blando” (fontanela) en la parte superior de la cabeza.
- Pequeños puntos rojos (llamados petequias) en las extremidades.

¿Cuáles son las causas del síndrome hemolítico-urémico?

La mayoría de las veces, este síndrome es una complicación de una infección causada por una bacteria específica llamada *E. Coli* 0157:H7, que generalmente se encuentra en alimentos contaminados.

- La bacteria específica *E. coli* se encuentra en el intestino de las vacas y otros animales domésticos. Es por eso que es indispensable que las carnes estén bien cocidas antes de ingerirlas.
- Otras bacterias y virus pueden causar el mencionado síndrome, pero son menos comunes.

Los problemas de los riñones no son causados por la infección en sí, sino que son el resultado de la acción de una toxina producida por la bacteria durante la infección. Esta sustancia, llamada “Toxina Shiga”, daña los vasos sanguíneos de los riñones, resultando en la formación de coágulos de sangre los cuales no deberían estar presentes normalmente y otros tipos de lesiones a las células de la sangre.

¿Cuáles son las posibles complicaciones del síndrome hemolítico-urémico?

El síndrome hemolítico-urémico es una enfermedad muy grave. En épocas pasadas, la mayoría de los niños afectados morían. Hoy en día, con tratamiento médico agresivo, el 90% de los pacientes afectados sobrevive.

La complicación principal es el daño a los riñones. El daño renal grave (enfermedad renal terminal) ocurre en aproximadamente el 9% de los niños que sobreviven a la enfermedad inicial. Más adelante pueden ocurrir otras complicaciones relacionadas con los riñones.

Los niños que presentan este síndrome tienen riesgo elevado de sufrir otras complicaciones, incluyendo problemas del corazón, el cerebro y el sistema nervioso, así como del sistema gastrointestinal.

¿Se puede prevenir el síndrome hemolítico-urémico ?

- Asegúrese de que las carnes estén cocidas apropiadamente antes de consumirlas, especialmente la carne de vaca.
- Si el niño tiene diarrea con sangre, visite a su médico. En general, el niño no debe recibir un tratamiento con antibióticos antes de saber con seguridad cuál es la causa de los síntomas. Si se comprueba una infección con *E. Coli* 0157:H7, los antibióticos podrían aumentar la posibilidad de desarrollar el síndrome hemolítico-urémico.

¿Cómo se trata el síndrome hemolítico-urémico?

Los niños afectados requieren hospitalización inmediata y un tratamiento agresivo. Esta fase del tratamiento debe ser dirigida por un especialista en enfermedades de los riñones (nefrólogo pediatra) y por un especialista en enfermedades de la sangre (hematólogo). El tratamiento puede incluir:

- *La administración de líquidos y electrolitos apropiados* (azúcares, sales y otros químicos que el cuerpo requiere). Generalmente se administran por medio de una vena (vía intravenosa o IV).
- *Diálisis*. Su niño probablemente recibirá alguna forma de diálisis para compensar la función perdida del riñón, que incluye la capacidad para producir suficiente orina y filtrar los productos desechables y las toxinas.
- El niño puede requerir *hemodiálisis*, por medio de la cual los productos de desecho se eliminan por medio de un filtrado de la sangre del niño, realizado por máquina específica para diálisis.

- Sin embargo, muchos niños con insuficiencia renal son sometidos a otro tipo de diálisis llamado *diálisis peritoneal*. Se colocan líquidos especiales en el abdomen del niño para absorber los productos de desecho. Luego, estos líquidos cargados con los productos de desecho son extraídos de su cuerpo.
- Tratamientos para bajar la presión arterial.
- Tratamientos para mantener una nutrición apropiada.
- Tratamientos para complicaciones menos comunes, como convulsiones o derrames cerebrales.
- Existen otros tratamientos potenciales cuyo valor es menos claro o que se usan en circunstancias poco comunes. Su médico explicará tales tratamientos, si son necesarios.

Aunque la enfermedad es muy seria, la mayoría de los niños se recuperan sin presentar problemas permanentes. La recuperación, sin embargo, puede llevar un tiempo prolongado.

Existe la posibilidad de que su niño quede con cierto grado de insuficiencia renal o daño renal permanente después de haber tenido el síndrome hemolítico-urémico. Aun si la función renal retorna a la normalidad, su niño requerirá seguimiento médico constante debido a la mayor probabilidad de tener problemas renales en el futuro.



¿Cuándo debo llamar a su consultorio?

Llámenos si tiene alguna pregunta acerca del tratamiento de esta enfermedad o acerca del tratamiento a largo plazo que su niño va a necesitar después de que se haya recuperado.